

El joven que esperó para hablar

Dios habla, y nos corrige porque nos ama como un buen papá (Job 32-37, adaptado) · clase para niños (~50 min)

Base: Job 32-37 (adaptado) · **Edades:** preescolar a primaria · **Versículo:** «Dios es grande, y nosotros no le conocemos» (basado en Job 36:26)

Verdad grande: Job tenía tres amigos grandes que hablaron y hablaron, pero no lo ayudaron. Había otro joven ahí, llamado Eliú, que se quedó callado todo ese tiempo por respeto a los mayores. Pero cuando por fin habló, dijo algo hermoso: no hay que ser grande o viejo para entender a Dios, ¡porque es el Espíritu de Dios quien nos ayuda a entender! Y dijo algo más: cuando Dios nos corrige, no es porque esté enojado y quiera castigarnos, sino porque nos ama, como un papá bueno que cuida a su hijo. **Meta:** que el niño entienda que no hace falta ser grande para que Dios lo use, que Dios habla de maneras suaves, y que su corrección es señal de amor, no de rechazo. Y que, gracias a **Jesús**, Dios nos trata siempre como a hijos amados.

1. El que esperó su turno (dinámica)

Pregunta: "¿alguna vez tuviste que esperar mucho tiempo callado, sin hablar, aunque tenías algo importante que decir? ¿Cómo te sentiste?". Deja que respondan. Luego di: **"Hoy vamos a conocer a un joven que esperó y esperó calladito, por respeto a los mayores... ¡y cuando por fin habló, dijo algo muy importante sobre Dios!"**

Conéctalo: "Vamos a ver qué fue lo que ese joven descubrió."

2. La historia

Cuéntalo así Job estaba muy triste y adolorido, y tres amigos suyos, hombres grandes, hablaron y hablaron tratando de explicarle por qué le pasaba todo eso. Pero había un joven ahí, llamado Eliú, que se quedó callado todo ese rato, esperando su turno por respeto a los mayores. Cuando por fin habló, dijo algo hermoso: "no hace falta ser viejo para entender; es el Espíritu de Dios quien nos da entendimiento". Y dijo algo más: Dios SÍ habla con nosotros —a veces en un sueño, a veces cuando estamos tristes— para ayudarnos a no hacer cosas que nos harían daño. Y cuando Dios nos corrige, como cuando un papá le dice a su hijo "eso no, mi amor, ven por aquí", no es porque esté enojado: ¡es porque nos ama! Eliú también dijo: "Dios es tan grande, que nunca lo vamos a entender del todo". Y así, con esas palabras tan sabias, Eliú preparó el camino para que, un poquito después, ¡Dios mismo le hablara a Job! Hoy, gracias a Jesús, sabemos que Dios nos corrige porque nos ama como a sus hijos.  

3. Un papá que ama, no un papá enojado (dinámica)

Pregunta: "cuando mamá o papá te dice 'no toques eso, te puedes quemar', ¿es porque está enojado contigo, o porque te ama y no quiere que te hagas daño?". Explica con calma: cuando Dios nos corrige, es igual: no es un castigo de enojo, es el cuidado de un Padre que nos ama. Practiquen la oración cortita: **"Dios, ayúdame a escucharte cuando me hablas, y a recibir tu cuidado con un corazón contento."**

4. Versículo con gestos

«Dios es grande, y nosotros no le conocemos.»

Basado en Job 36:26

«**Dios es grande...**» → levantar los dos brazos bien arriba, como mostrando algo enorme; «**...y nosotros no le conocemos**» → encogerse de hombros con una sonrisa, como diciendo "¡hay tanto de Dios que aún no sabemos!". Repítanlo 3 veces, cada vez más fuerte.

5. Manualidad (elige una)

- **La orejita que escucha:** recortar una oreja grande de cartulina y decorarla, con la frase "Dios, abre mi oído para escucharte" escrita adentro.
- **El cielo de tormenta:** pintar con los dedos (témpera azul y gris) un cielo nublado con un rayito de luz dorada asomando, y la frase "¡Dios está por hablar!".
- **El corazón de hijo amado:** un corazón grande con la frase "Dios me corrige porque me ama" para pegar en el espejo del cuarto.

6. Juegos (elige uno)

- **El susurro que ayuda:** en fila, susurren al oído una frase cortita de cuidado ("no corras cerca de la calle", "come tus verduras") y vean si llega completa al final. Relaciónalo: "a veces Dios nos habla bajito, por eso hay que tener el oído atento".
- **Esperar el turno:** jueguen a que cada niño debe esperar su turno en silencio para decir algo bonito de Dios, como hizo Eliú. El que espera con paciencia gana un aplauso de todos.

7. Dibujo

Que dibujen a un niño o niña con la mano en la oreja, escuchando con atención, y arriba un cielo con nubes de tormenta y un poquito de luz dorada asomando entre ellas.

8. Repaso y oración

Repaso: ¿Quién era el joven que esperó callado por respeto? (Eliú) ¿De dónde dijo que viene el entendimiento, y no de la edad? (del Espíritu de Dios) ¿Por qué nos corrige Dios? (porque nos ama, como un papá bueno) ¿Qué dijo Eliú sobre lo grande que es Dios? (que nunca lo vamos a entender del todo). Cierren:

«Dios, gracias porque me hablas y me cuidas. Ayúdame a tener el oído abierto para escucharte, y a recibir tu corrección con un corazón contento, sabiendo que me amas. Gracias por Jesús, que me hace tu hijo amado. Amén.»

👶 Adaptación por edad

Preescolar Enfócate en "Dios me habla bajito" y "Dios me corrige porque me ama, como un papá bueno". Mucho juego del susurro, la orejita que escucha y el versículo con gestos.

Primaria Agrega que el libro se llama Job y que Eliú dijo que la sabiduría viene de la rúaj (espíritu) de Dios, no de la edad (32:8); que Dios habla en sueños y en la aflicción para apartarnos del mal (33:14); y que Hebreos dice que "el Señor al que ama, disciplina" (He 12:6) — así que su corrección siempre es de amor. Conversa: ¿qué formas suaves usa Dios para hablarnos, y cómo podemos tener el oído más atento?

«Dios es grande, y nosotros no le conocemos.» — basado en Job 36:26

✦ Emaús · Él Va Delante — sembrando temprano en el corazón de los niños. Para su gloria.